

RESUMEN DE PROYECTO

RESILIENCIA DE LA ECONOMÍA AZUL Y DEL ECOSISTEMA COSTERO DEL NORTE DE HONDURAS “MIPESCA” (HO-Q0003 Y HO-T1257)

América Latina y el Caribe (ALC) poseen abundante capital natural que sufre de gran presión por la demanda de producción de alimentos y el reto de aumentar su producción, sin extender la agricultura hacia áreas ambientalmente sensibles ni disminuir su capacidad productiva.

La costa atlántica de Honduras cuenta con un rico capital natural, donde la **pesca artesanal** se constituye en el medio de vida más importante para la población costera de bajos recursos, siendo la principal fuente de alimento, autoempleo e ingreso. Este sector presenta grandes debilidades en su organización, operación y explotación de recursos marinos, que le impide vincularse de manera sostenible a mercados de valor y a preservar los recursos de los cuales depende. En adición, carece de garantías reales que le permitan el acceso a financiamiento.

Gran parte de los manglares en Honduras se ubica en la costa atlántica, cuyo deterioro se debe principalmente al cambio en el uso del suelo, como es la expansión agrícola (palma africana), ganadera, turística y de hidroeléctricas; como también a la falta de un marco regulatorio claro que mejore la gobernabilidad en el uso de los recursos y promueva la participación de las comunidades.

El manglar tiene propiedades que contribuyen a la adaptación y mitigación del cambio climático, es un sumidero de carbono que tiene la capacidad de fijar de 5 a 10 veces más carbono, llamado carbono azul, en comparación a los bosques en tierra firme. Este es el **primer proyecto de carbono azul de gran escala en la región de América Latina en el cual participa el Banco**, y en el cual se prevé beneficiar a la población miskita, que a partir de este año tiene plenos derechos de propiedad del territorio que comprende el Departamento de Gracias a Dios, también llamado la región de la Moskitia.

El proyecto propone un abordaje holístico para: (i) reducir la brecha de intermediación entre las organizaciones de pesca y los mercados de valor; (ii) mejorar las prácticas de producción y calidad del producto; (iii) facilitar al sector de la pesca artesanal el acceso al crédito; (iv) fortalecer la gobernabilidad territorial del manejo y uso de los recursos naturales; y (v) sensibilizar en los servicios eco sistémicos que éste provee para mejorar la resiliencia de la población y su economía.

Todo lo anterior apunta a impulsar una economía azul que se apoye en el conocimiento acumulado durante años por la naturaleza y las comunidades locales para alcanzar cada vez mayores niveles de eficiencia, respetando el ambiente al mismo tiempo que se crea riqueza y se transfieren estos principios al mundo empresarial. Lo anterior contribuirá al manejo sostenible del ecosistema manglar, como una estrategia de adaptación y mitigación al cambio climático y de preservación de las culturas indígenas. En esta iniciativa convergen diversos actores públicos y privados claves para el desarrollo del sector de pesca artesanal en el país.

El proyecto prevé vincular la cadena de valor de la pesca artesanal constituida por 23 unidades productivas que aglutinan a 1,300 pescadores, con los supermercados e intermediarios formales más grandes del país, y promover la mayor participación de jóvenes, mujeres y población discapacitada en la cadena. Además de impulsar la formalización de esta cadena se prevé su bancarización.

El **impacto** esperado es contribuir a mejorar la competitividad de las empresas y organizaciones de pesca artesanal que les asegure una inserción económica sostenible y responsable al medio ambiente, al mismo tiempo que mejoran su productividad, preservan el ecosistema de manglar del cual depende su economía y aumentan su resiliencia al cambio climático.

El **resultado** previsto es que tanto las empresas como las organizaciones de pesca artesanal adopten mejores prácticas que les permitan mejorar su productividad y la calidad de sus productos, al mismo tiempo que optimizan el uso de los recursos del ecosistema marino costero. Los resultados esperados son: 3,100 pescadores aumentan sus ingresos, 10 organizaciones de pesca artesanal adoptan las buenas prácticas de pesca, las empresas pesqueras en su conjunto aumentan en un 50% de las ventas (desagregado por empresa, de acuerdo a la línea base), aumento en la producción, captura de carbono (tC₂Oe), y manglares manejados sosteniblemente (has).

La operación incluye recursos de asistencia técnica provenientes del Fondo Nórdico (NDF) y la creación de un Fondo de Garantía Recíproca con recursos del FOMIN para estimular al sistema financiero hondureño a incursionar en el sector de la pesca artesanal. La operación tiene dos entidades ejecutoras, la Asociación GOAL Internacional (GOAL) y CONFIANZA Sociedad Administradora de Fondos de Garantía Recíproca S.A de C.V (CONFIANZA SA-FGR) quienes se encargarán de los componentes de asistencia técnica y financiero, respectivamente.

El monto total de la operación es: US\$6,527,157.59 de los cuales US\$2,100,000.00 (32.2%) son recursos reembolsables del FOMIN destinados a la creación de un Fondo de Garantía Recíproca y a una inversión de capital en CONFIANZA SA-FGR, US\$3,441,000.00 (52.7%) son recursos no reembolsables de NDF destinados a cooperación técnica y una donación para la creación de una reserva para la provisión de la siniestralidad del Fondo de Garantía Recíproca, y US\$986,157.58 (15.1%) de contrapartida de GOAL. La operación de cooperación técnica tendrá un período de ejecución de 54 meses y un período de desembolsos de 60 meses. En el caso del fondo de garantía, debido al ciclo del negocio financiero, el plazo de inversión será de 8 años.